



Editorial

Zamora Navas, Placido
Director de la Revista SATO

Rev. S. And. Traum. y Ort., 2018; 35 (4/4): 06-07

El secreto del progreso de la ciencia se centra en la investigación. Pero de poco valdría ésta sin la comunicación de sus resultados. La publicación es la parte final del trabajo de investigación y a su vez exige un alto nivel de responsabilidad. ¿De qué serviría un excelente trabajo de investigación clínica o básica si no damos a conocer al resto de la comunidad científica si nuestro esfuerzo puede aumentar el conocimiento básico de la ciencia o si puede mejorar la salud de nuestros pacientes? La respuesta es de nada.

Adicionalmente, en este requisito de comunicar se ha centrado de forma significativa la valoración de la excelencia y la promoción profesional de los investigadores.

Esta comunicación se hace fundamentalmente a través de la escritura científica. Para dominarla es necesario tener algo que decir y saber decirlo. Para ello, existe una estructura básica y a ello se acompañan las recomendaciones de los editores que imprimen las particularidades de cada publicación.

Con la proliferación de los congresos científicos se ha creado la oportunidad de que la difusión

de este conocimiento se haga en un corto espacio de tiempo, el que dura una comunicación, y se ha añadido un valor para los profesionales emergentes, el entrenamiento en la comunicación oral. Una habilidad que no se trabaja en nuestro entorno durante el periodo de formación básica de los estudiantes.

Por el contrario, la comunicación oral, si bien se hace de forma estructurada, no lo es en la misma medida que un escrito científico. No son comparables leer un libro y ver su réplica en forma de película.

Lamentablemente, el esfuerzo que se hace en la preparación de una comunicación oral en pocas ocasiones se ve traducida en forma escrita, la única forma de recuperación de la información que contiene todos sus detalles. Mientras que la comunicación oral solo es beneficiosa para aquellos que la escuchan, la escrita permanece para todo aquel que con el paso del tiempo quiera revisarla y contrastarla.

Desde esta revista se impone un estímulo para que aquellos trabajos que se ofrezcan durante los congresos científicos, en forma de comunicación

oral o de póster, máxime si han sido premiados, tengan su forma de trasmisión recuperable como artículo publicado en papel. Es propósito firme de este equipo editorial vincular la producción científica durante las reuniones científicas a la traduc-

ción escrita de este esfuerzo en nuestro órgano de comunicación, la revista de la SATO.

Éste debe ser un deseo y un compromiso de todos.